

21 Habitar la región del río Colorado. Situación actual y desafíos de futuro.

Marcelo SILI *

Loreana ESPASA **

> Introducción

La región del río Colorado (RRC) constituye un espacio interjurisdiccional con un grado de ocupación espacial muy bajo y un funcionamiento desarticulado con escasa integración entre las localidades que forman parte de ella, y que se caracteriza también por las grandes distancias entre centros urbanos, por la presencia de sistemas productivos con grandes diferencias en su dinamismo y desarrollo, por un crecimiento acelerado de la población debido a la llegada de inmigrantes atraídos por el petróleo y nuevas actividades hortícolas, y por una identidad en plena recomposición y construcción, que no siempre se vincula con el arraigo al lugar.

Una característica singular de la región es que enfrenta procesos muy vertiginosos de cambio, lo cual repercute sobre las condiciones de vida de la población. Así la calidad y las condiciones del hábitat urbano y de la vivienda son un claro indicador de los procesos de cambio y de las formas por medio de las cuales la sociedad organiza su territorio con vistas a la construcción del desarrollo regional.

Partimos de la premisa básica según la cual el desarrollo regional no implica solamente la generación de empleo y riqueza, sino además, y ante todo, la mejora de las condiciones de vida de su

*Geógrafo por la Universidad Nacional del Sur, Doctor en Desarrollo Rural (Francia) y Especialista Internacional en políticas de desarrollo nacional y regional (Japón). Profesor de la UNS (Argentina), de la Universidad Toulouse Le Mirail (Francia) y de la Maestría Plider. Investigador del CONICET. Director de numerosos planes de desarrollo a nivel nacional –Argentina y Paraguay–, Provincial –Formosa, Tierra del Fuego, Río Negro, La Pampa, entre otros– y local. Asesor y consultor para FIDA, Banco Mundial, FAO, BID y JICA (Agencia japonesa de cooperación) en proyectos de desarrollo para América Latina. Ha publicado numerosos artículos y libros sobre la problemática rural y territorial en Argentina y en América Latina.

** Profesora y Licenciada en Geografía por la Universidad Nacional del Sur. Durante su formación de grado ha obtenido becas en la Universitat de les Illes Balears (España, 2007) y en la Università degli Studi di Bologna (Italia, 2010 - 2011). Ha realizado cursos de posgrado en la Facultad de Geografía de la Universidad de La Habana (Cuba, 2012). Actualmente se desempeña como Ayudante en la cátedra de Geografía Económica, Política y Social del Departamento de Geografía y Turismo de la UNS, en donde también forma parte de dos proyectos de investigación en carácter de docente investigadora.

Figura 1: Localidades de la RRC.



Fuente: Sili (2013)

población. Estas variables no necesariamente están relacionadas, pues –y esta es una de las hipótesis del presente trabajo– la región ha tenido un fuerte crecimiento productivo y del empleo, pero no ha podido mejorar sustancialmente las condiciones de vida de su población ni, tampoco y consecuentemente, fortalecer el arraigo y dar lugar a la construcción de un proyecto de futuro consistente. Al contrario, gran parte de las localidades de la región siguen constituyéndose en lugares de paso y de oportunidades de empleo temporario de alta remuneración –esto principalmente en las áreas vinculadas a la producción petrolera–, lo cual impide la consolidación de una sociedad local integrada, con una identidad fuerte y con un proyecto de futuro local. Esto también se manifiesta claramente en la baja calidad del espacio compartido, del hábitat urbano –pueblos, calles, barrios, equipamientos colectivos, lo cual conforma el paisaje urbano–, el cual es, en definitiva, el factor común que aglutina las trayectorias individuales de los habitantes de la región.

Desde otro punto de vista, la calidad del medio construido atenta también contra la competitividad de las ciudades y localidades de la región como destino de arraigo, de nuevas inversiones y de oportunidades de inversión de largo plazo. De este modo, la región tiende a quedar posicionada como un espacio marginal y reducido al aprovechamiento de oportunidades de corto plazo, reforzando así un círculo vicioso de deterioro.

Teniendo en cuenta estas premisas, el objetivo de este trabajo es analizar y comprender la situación del hábitat y de la vivienda en las localidades de la RRC, considerando que las condiciones de las mismas, más allá de ser un claro indicador del nivel de desarrollo económico y social, también constituyen un factor de arraigo y permanencia de los habitantes.

En otras palabras, entender cómo la gente construye su lugar de vida y su hábitat es entender de qué manera se construye un proyecto de futuro para la región. Pensar esto nos permitirá explorar los desafíos que se abren hacia el futuro en materia de desarrollo humano.

Este análisis se sustenta en dos fuentes de información. En primer lugar, en la información estadística correspondiente al Censo de Población, Hogares y Viviendas del año 2010 y, en segundo lugar, en una serie de entrevistas y visitas de campo que permitieron dar cuenta del estado de situación del hábitat y la calidad ambiental de las diferentes localidades de la región. Se presenta organizado en cuatro secciones: en la primera se delimitan las características básicas del sistema de asentamientos humanos de la RRC; en la segunda se estudia la situación del hábitat y el paisaje urbano; en la tercera se analiza el estado de situación de las viviendas en la región, mientras que en la cuarta se ofrece una recapitulación integral de los hallazgos realizados.

> El sistema de asentamientos humanos en la RRC

El Sistema de Asentamientos Humanos de la RRC está integrado por un conjunto heterogéneo de localidades, que comprende asentamientos de distinto tamaño y con funciones diversas.¹ Existen localidades que se especializan en la explotación de recursos hidrocarbúricos como Rincón de los Sauces y Catriel; otras que se encuentran fuertemente vinculadas a las actividades agrícolas, como es el caso de Pedro Luro y otras que constituyen centros de servicios para una importante zona de influencia, como Malargüe y Chos Malal.

Cuadro 1: Localidades de la RRC

Localidad	Provincia	Departamento/ Partido	Municipio/ Distrito
Malargüe	Mendoza		Malargüe
Chos Malal			Chos Malal
Barrancas	Neuquén	Pehuenches	Barrancas
Buta Ranquil			Buta Ranquil
Rincón de los Sauces			Rincón de los Sauces
Octavio Pico			Comisión de fomento
Catriel	Rio Negro	Gral. Roca	Catriel
Río Colorado		Pichi Mahuida	Río Colorado
25 de Mayo	La Pampa	Puelén	Puelén
Casa de Piedra			Ente Comunal
Gob. Duval		Curacó	
La Adela		Caleu Caleu	
Mayor Buratovich	Buenos Aires		Villarino
Hilario Ascasubi			
Pedro Luro			
Juan A. Pradere			
Villalonga			Patagones

El sistema urbano de la región puede analizarse tomando como punto de partida las cuatro microrregiones que estructuran el funcionamiento territorial.

- El primer grupo de localidades, correspondiente a la Microrregión A o del Borde Andino, incluye a las localidades de Malargüe, Chos Malal y Rincón de los Sauces, y está integrado también por Bardas Blancas, Ranquil Norte, Barrancas, Buta Ranquil y Octavio Pico. Claramente Malargüe cumple un rol de organización territorial, junto con Chos Malal y Rincón de los Sauces, aunque

estas últimas en menor medida.

- El segundo grupo de localidades es el de la Microrregión B, que se extiende por el sudoeste de la provincia de La Pampa y el noroeste de la provincia de Río Negro. Esta microrregión está estructurada por las ciudades de 25 de Mayo, Catriel y la recientemente creada villa turística de Casa de Piedra. También forman parte de esta microrregión la localidad de Gobernador Duval.

¹Las localidades de Bardas Blancas y Ranquil Norte (Provincia de Mendoza) también forman parte de la RRC, sin embargo en el Censo 2010 no han sido relevadas, por lo que no serán analizadas en el presente estudio.

- El tercer grupo forma la Microrregión C. Está conformado por localidades pertenecientes a las provincias de La Pampa y Río Negro: Pichi Mahuida y Río Colorado-La Adela. Este es el ámbito más despoblado de toda la RRC. Claramente la localidad de Río Colorado es la que organiza el territorio y las actividades productivas a nivel microrregional.

- Finalmente, la Microrregión D comprende el VBRC e incluye las localidades que se ubican en la zona de riego de los partidos de Patagones y Villarino, como Juan A. Pradere, Villalonga –ubicadas en el primero– y Mayor Buratovich, Hilario Ascasubi y Pedro Luro –que corresponden al segundo–. Pedro Luro cumple en la microrregión un rol de organización económica y territorial de importancia.

Estos cuatro sistemas urbanos se encuentran mayormente desconectados entre sí, y mantienen fuertes relaciones con centros que no se emplazan directamente en la RRC, pero que actúan como nodos de importancia en cuanto a las relaciones que se establecen entre las localidades y dichos centros. Se trata de las ciudades de Viedma, Bahía Blanca, Santa Rosa, Neuquén y San Rafael.

Otro aspecto saliente que tienen en común estos sistemas es su lejanía con respecto a los centros más importantes de sus provincias. Todas las localidades se emplazan en un espacio considerado históricamente marginal para sus respectivos Estados provinciales, e incluso para el Estado nacional, pues todo este vasto espacio ha sido históricamente concebido como un espacio de frontera y, más tarde, como un lugar de paso obligado hacia la Patagonia. Se trata de un espacio que no estuvo dentro de los ejes de colonización y poblamiento tradicionales del país, permaneciendo alejado de las regiones más dinámicas del centro y el oeste.

La dinámica demográfica de esta serie de localidades es muy dispar. Si consideramos que el valor medio nacional de crecimiento poblacional entre 2001 y 2010 fue del 10,6%.², es posible clasificar a las localidades en cuatro tipos de acuerdo a su grado de crecimiento demográfico en el período (ver cuadro 2):

- Tipo 1: Localidades que crecieron muy por encima del valor nacional. Es el caso de Buta Ranquil, Rincón de los Sauces, 25 de Mayo, Gobernador Duval –esta localidad prácticamente duplicó su población entre un censo y otro, pasando de 205 a 413 habitantes–, Mayor Buratovich, Hilario Ascasubi y Pedro Luro. El fuerte crecimiento de estas localidades se debió a la fuerte migración de población atraída por la actividad petrolera (en el caso de Rincón de los Sauces y 25 de Mayo) y por la actividad hortícola (Pedro Luro, Hilario Ascasubi y Mayor Buratovich).

- Tipo 2: Localidades que se acercaron al doble del valor nacional de crecimiento. Este es el caso de Catriel, La Adela, Río Colorado, Pradere y Villalonga. Estas localidades también han sufrido el impacto de migraciones externas motivadas por la producción petrolera (Catriel), pero sobre todo por el desarrollo de nuevas actividades productivas agropecuarias, especialmente la horticultura.

- Tipo 3: Localidades que crecieron al mismo ritmo que el promedio nacional. Es el caso de Chos Malal y Barrancas.

- Tipo 4: Localidades que crecieron a valores más bajos que el promedio nacional, como son Malargüe y Octavio Pico.

> Hábitat y paisaje urbano en las localidades de la RRC

La presencia de un modelo productivo sujeto a ciclos históricos de producción agrícola, minera y petrolera no ha alen-

Cuadro 2 Evolución de la población de las localidades de la RRC.

Categoría de localidades	Localidad	Población 2001	Población 2010	Variación Absoluta	Variación Relativa (%)	Tipo de dinámica demográfica
Más de 15.000 habitantes	Malargüe	18.077	19.162	1.085	5,7	4
	Rincón de los Sauces	10.071	18.691	8.620	46,1	1
	Catriel	14.720	18.032	3.312	18,4	2
Entre 15.000 y 10.000 habitantes	Río Colorado	11.314	13.828	2.514	18,2	2
	Chos Malal	11.361	13.092	1.731	13,2	3
	Pedro Luro	6.626	10.714	4.088	38,16	1
Entre 10.000 y 5.000 habitantes	25 de Mayo	5.953	7.878	1.925	32,3	1
	Mayor Buratovich	4.268	6.452	2.184	33,85	1
Entre 5.000 y 2.000 habitantes	Hilario Ascasubi	2.533	4.600	2.067	44,93	1
	Villalonga	3.705	4.517	812	17,98	2
	Buta Ranquil	1.621	2.443	822	33,6	1
Menos de 2.000 habitantes	La Adela	1.607	1.904	297	18,5	2
	Barrancas	813	938	125	13,3	3
	Juan A. Pradere	413	521	108	20,73	2
	Gob. Duval	205	413	208	101,5	1
	Casa de Piedra (creada en 2006)	---	154	---	---	---
	Octavio Pico	107	113	6	5,3	4

Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010.

tado procesos de planificación e instalación perdurables en el tiempo. Sólo las localidades con mayor arraigo han logrado poner en marcha procesos de ordenamiento y protección del espacio urbano y un asentamiento duradero y mejores condiciones de vida para su población.³ Para poder caracterizar el estado de situación del hábitat urbano y las problemáticas de las localidades se han tenido en cuenta tres grandes ejes de análisis: en primer lugar, las formas de organización del espacio urbano y de consolidación de las tramas urbanas; en segundo lugar, las formas de integración de las localidades con los ríos (Barrancas y Colorado); finalmente, el estado de situación del ambiente y el paisaje urbano.

> El proceso de ocupación y organización de la trama urbana

El conjunto de localidades de la región ha tenido, como se observó en el capítulo anterior, dinámicas de crecimiento diferenciales: algunas crecieron vertiginosamente, mientras que otras están estabilizadas con bajos niveles de crecimiento. Esta dinámica está asociada en parte a los procesos migratorios que vivió la región en función de los ciclos productivos. En relación al proceso de ocupación y organización de la trama urbana, en el plano de la ciudad existen elementos muy significativos como lo son las líneas de fijación. Dichas líneas son elementos es-

²Los valores medios provinciales son los siguientes: Mendoza: 10.1%; Neuquén: 16.3%; Río Negro: 15.5%; La Pampa: 6.6% e Interior de la Provincia de Buenos Aires: 11%.

³Las localidades de Malargüe, Rincón de los Sauces, Chos Malal, Barrancas, Buta Ranquil, Catriel y Río Colorado poseen planes de ordenamiento urbano con diferentes niveles de ejecución.

tructurantes que actúan como obstáculos y barreras a la expansión urbana. Estas líneas pueden ser elementos físicos, como la línea de ribera del río en el caso de algunas localidades de la región (por ejemplo, Rincón de los Sauces, Río Colorado, La Adela, entre otras que han sido mencionadas en el apartado anterior) o humanos, como las vías de ferrocarril, o incluso aspectos no visibles en el territorio, como puede ser la estructura de la propiedad de la tierra.

Otro de los factores que incide significativamente en el proceso de ocupación y organización de la trama urbana son los elementos nucleadores, entendidos como aquellos elementos en torno a los cuales se articula la mancha urbana y que pueden constituirse en espacios que ejercen funciones de centralidad urbana. Para el caso de las localidades de la RRC, en muchas de ellas la estación de ferrocarril representa un claro elemento nucleador y fundacional, en torno al cual se ha establecido el primer núcleo poblacional y a partir del cual se ha organizado la trama urbana.

Es importante tener en cuenta que los elementos que actúan como nucleadores o como barreras a la expansión urbana tienen un carácter dinámico, es decir que su condición puede variar en el tiempo. De esta manera, un elemento que en una determinada época representó una barrera, puede convertirse, en otro contexto, en un factor que actúa como nuevo elemento nucleador y estructurador del espacio urbano. Continuando con el ejemplo de las estaciones ferroviarias podemos observar cómo éstas han variado su papel de elemento nucleadores de la trama urbana en las etapas iniciales del poblamiento de las localidades de la región, para pasar a ser, en algunas localidades, espacios que han sufrido una degradación asociada a los cambios que ha sufrido el transpor-

te ferroviario en el país. Actualmente, en ciertas localidades, como Río Colorado y Pedro Luro, se están llevando a cabo iniciativas para refuncionalizar los espacios ferroviarios heredados –que han perdido sus funciones originales– en procura de adaptarlos a las nuevas necesidades y funciones urbanas.

Las localidades que han tenido un fuerte crecimiento poblacional han experimentado procesos de expansión urbana que presentan las siguientes características:

- Crecimiento desordenado de la ciudad sin una adecuada estrategia que permita regular el uso del suelo en función de un proyecto deseado de ciudad;
- Expansión urbana hacia zonas de cuencas aluvionales, lo cual en momento de lluvias torrenciales genera graves conflictos por inundaciones y colmatación por barro de calles y canales. Esto es muy evidente en el oeste de la región, especialmente en la localidad de Rincón de los Sauces.
- En el oeste de la región, en muchas localidades, la expansión se produjo hacia zonas de bardas con suelos inestables, lo cual provoca conflictos ambientales y altos niveles de riesgo.
- Expansión de la mancha urbana hacia zonas de producción de riego altamente productivas.
- Expansión de la mancha urbana en forma desordenada sobre zonas sin servicios básicos, lo cual claramente afecta la calidad de vida de la población, generando además presión sobre los gobiernos locales e incrementando los conflictos.

En el resto de las localidades se verifican las siguientes dinámicas urbanas:

Figura 2 A: Dinámica de crecimiento de las localidades de Rincón de los Sauces.



Fuente: Elaboración propia en base a Google Earth 2014.

— 2003 — 2013

Figura 2 B: Dinámica de crecimiento de las localidades de Pedro Luro.



Fuente: Elaboración propia con base en Google Earth 2014

— 2005 — 2013

Organización de la trama urbana de Rincón de los Sauces.



- En gran parte de las localidades que tienen infraestructuras ferroviarias, el crecimiento se produce detrás de las mismas, en espacios vacantes pero con disponibilidad de terrenos (Río Colorado, Pedro Luro);

- Se crean nuevos barrios de iniciativa pública, en muchos casos estos se construyen en áreas no contiguas a la planta urbana. Esto claramente genera procesos de segregación espacial que tienen un impacto a la hora de generar nuevas infraestructuras de comunicación para conectar los mismos a las plantas urbanas;

- En la totalidad de las localidades se observa una densificación de la trama urbana (ocupación total de las parcelas existentes), lo cual permite tornar más eficiente el uso de las infraestructuras y equipamientos.

cambios vertiginosos en sus dinámicas productivas.

> *La integración de las localidades con el río*

Un segundo eje para caracterizar las condiciones del hábitat de las localidades lo constituye la forma de integración de las mismas al río Barrancas y al río Colorado, eje estructural de toda la región.

La integración del río en localidades que han crecido de espaldas a él plantea un reto para la planificación urbana. La existencia de un elemento natural tan próximo a la trama urbana consolidada, con un gran potencial ambiental y paisajístico, lleva a plantear la necesidad de formular políticas urbanas que posibiliten su integración con las ciudades de la región, para que deje de ser un simple límite al crecimiento, frontera entre el campo y la ciudad, y pase a configurarse como el elemento estructurante que incorpore elementos naturales y paisajísticos en la ordenación del territorio.

En líneas generales estos procesos de crecimiento desordenado de las localidades es producto de la carencia o debidas principalmente a las grandes dificultades que implica implementar los planes de ordenamiento urbano y sus correspondientes legislaciones en territorios que sufren

En este sentido, la presencia del río es

Consolidación de la trama urbana en Río Colorado.



El vínculo con el río. El ejemplo de La Adela.



clave en términos de mejora del paisaje y de la calidad de vida de la población, que encuentra en el río un espacio recreativo local de alto valor. Sin embargo, la cuestión del río no es sólo estética y de valoración del paisaje. La presencia del río juega un rol preponderante en la construcción de una identidad regional compartida, el río es lo que une a la región y lo que le da identidad: acercarse e integrarse al mismo es también una forma de integrarse y ser parte de una región.

El binomio de localidades Río Colorado - La Adela es quizá donde más se aprovecha el río en tanto elemento de integración y de valorización del paisaje urbano, situación que se refuerza con la construcción del nuevo puente que une ambas localidades y que es muy utilizado por la población. Este nuevo puente constituye un elemento que le aporta visibilidad al río en cuanto componente esencial del paisaje urbano.

En el resto de las localidades de la región, si bien es posible acceder al río o a pocos metros del mismo (Barrancas, Rincón de los Sauces, Catriel, todas las localidades de la provincia de La Pampa, Pedro Luro), éste no se encuentra claramente valorizado sino que, al contrario, pareciera como si se le estuviera dando la espalda. Tres grandes factores han contribuido a esta falta de integración entre las localidades y el río:

- En primer lugar en muchas localidades las tierras que acceden a los ríos son de propiedad privada sin que se pueda acceder a los mismos,
- En segundo lugar las zonas vinculadas al río se fueron degradando desde el punto de vista ambiental pues fueron utilizadas como basurales a cielo abierto,
- En tercer lugar en muchas de las localidades no hubo históricamente estrategias claras de ordenamiento urbano

que integraran dichas zonas a la vida local. Esto se debió a la falta de conocimientos sobre los riesgos de inundación por falta de estudios específicos sobre las líneas de ribera, razón por la cual estas zonas han quedado marginadas de la dinámica urbana o marcadas por el crecimiento espontáneo y de baja calidad constructiva.

En el resto de las localidades de la región, si bien es posible acceder al río o a pocos metros del mismo (Barrancas, Rincón de los Sauces, Catriel, todas las localidades de la provincia de La Pampa, Pedro Luro), éste no se encuentra claramente valorizado sino que, al contrario, pareciera como si se le estuviera dando la espalda. Tres grandes factores han contribuido a esta falta de integración entre las localidades y el río:

- En primer lugar en muchas localidades las tierras que acceden a los ríos son de propiedad privada sin que se pueda acceder a los mismos,
- En segundo lugar las zonas vinculadas al río se fueron degradando desde el punto de vista ambiental pues fueron utilizadas como basurales a cielo abierto,
- En tercer lugar en muchas de las localidades no hubo históricamente estrategias claras de ordenamiento urbano que integraran dichas zonas a la vida local. Esto se debió a la falta de conocimientos sobre los riesgos de inundación por falta de estudios específicos sobre las líneas de ribera, razón por la cual estas zonas han quedado marginadas de la dinámica urbana o marcadas por el crecimiento espontáneo y de baja calidad constructiva.

> Las condiciones del paisaje urbano

El tercer eje para el análisis de las condiciones del hábitat urbano de la RRC lo constituye el paisaje urbano, entendiendo por tal la representación visual del espa-

cio urbano, que puede tener diferentes grados de apreciación y valor estético según las personas. El paisaje urbano es ante todo una representación que puede tener diferentes niveles estéticos, desde un paisaje considerado bello y armónico hasta paisajes considerados monótonos, aburridos, sin belleza alguna, adjetivos calificativos que la sociedad construye en base a estereotipos de belleza y calidad estética. En este sentido, Maderuelo (2010: 576), sostiene que el paisaje urbano es resultado de una interpretación cultural que "se realiza sobre una realidad, el territorio, que viene determinada por la morfología de sus elementos físicos, que son objetivos, pero en la que intervienen factores estéticos (...) y factores emocionales que tienen que ver con la formación cultural de quienes lo contemplan."

Establecer las características del paisaje natural de la región es un tema inevitablemente controversial. Mientras para muchos la monotonía del paisaje, los vastos

espacios, la aridez, constituyen estereotipos de espacios vacíos sin atractivo, para otros estos mismos rasgos son de un incalculable valor por esos mismos elementos. Es la experiencia sensorial y el valor que le da una sociedad a los diferentes tipos de espacios lo que en definitiva constituye el valor y la belleza de un paisaje.

Mucho mayor es el consenso en torno a los valores estéticos que deben predominar en el espacio urbano para que este pueda ser considerado de alto valor. La armonía en los estilos constructivos, la armonía y la coherencia en las infraestructuras y equipamientos urbanos, con sus códigos y estilos propios en sintonía con los estilos propios del paisaje natural donde se inscriben, la armónica relación entre las dimensiones de sus construcciones en relación con los ejes de circulación, la apropiada convivencia entre usos dentro de un mismo espacio, la protección, mantenimiento y limpieza de sus espacios públicos y privados son, entre otras, algunas



Degradación del espacio urbano

de las principales variables que afectan las condiciones del paisaje urbano.

Las localidades de la RRC presentan una diversidad de situaciones en torno a las variables definitorias del paisaje urbano. Sin embargo, existe un gran consenso en torno a que la mayor parte de las mismas no presenta un alto valor paisajístico, sino que, al contrario, denota importantes niveles de degradación debido a la falta de armonía constructiva, la fragmentación y la falta de atractivo de los espacios colectivos (centros comerciales, rutas de acceso, etc.), la falta de una planificación y conservación del paisaje periurbano y vinculado con el río, la carencia de espacios verdes de valor recreacional, la contaminación, todos elementos que en mayor o menor medida se pueden observar en gran parte de las localidades de la región (Foto 4). Obviamente, la baja calidad del paisaje urbano repercute sobre tres elementos claves:

- La identidad y el sentido de pertenencia con respecto al lugar. Los mismos pobladores manifiestan un cierto desagrado y rechazo hacia las condiciones y paisajes propios de sus propias ciudades, lo cual conlleva a un rechazo y una identidad negativa hacia el lugar;
- La baja calidad ambiental y la calidad de vida. Muchas localidades que no poseen un ambiente y paisaje protegido tienen condiciones de muy baja calidad ambiental, lo cual repercute claramente sobre la calidad de vida;
- La baja capacidad de las localidades para atraer nuevos migrantes e inversiones con perspectivas de arraigo y desarrollo sostenible. Los lugares de menor valor paisajístico son vistos solamente como espacios de tránsito o como espacios para habitar por unos pocos años en los cuales se generarán ingresos importantes para luego migrar a otro destino.

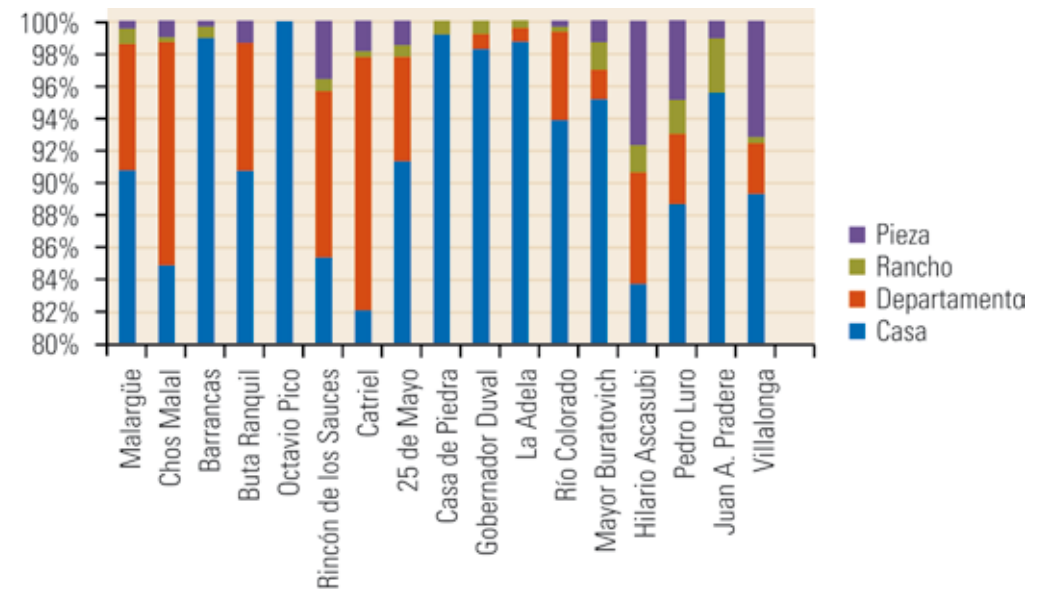
> El estado de las viviendas en los asentamientos humanos de la Región del Río Colorado

Junto con las condiciones del hábitat, el otro tema clave para el análisis de las condiciones de vida de la población de la región es el estado de sus viviendas. La región cuenta con un total de 41.765 viviendas, lo cual define, en promedio, 339 viviendas cada 1.000 habitantes, siendo el valor de referencia nacional de 345 viviendas cada 1.000 habitantes. No obstante hay diferencias entre las localidades. Así, por ejemplo, Hilario Ascasubi, Mayor Buratovich y Pedro Luro cuentan con menos de 300 viviendas cada 1.000 habitantes, lo que señalaría situaciones de mayor hacinamiento, en tanto Barrancas, Buta Ranquil y Malargüe cuentan con más de 370 viviendas cada 1.000 habitantes.

Dentro del conjunto de viviendas de la región, la mayoría absoluta son casas (90% del total de las viviendas), le siguen los departamentos, principalmente en las localidades más grandes, donde por razones de valorización del suelo urbano, se opta con mayor frecuencia por la construcción de este tipo de viviendas, y finalmente los ranchos y piezas, siendo este tipo más frecuente en las localidades de la Microrregión D, situación que está vinculada con el modelo laboral de alta movilidad de los inmigrantes de origen boliviano, quienes al llegar a la zona para participar de la producción cebollera acuden a esta alternativa como solución de alojamiento más rápido y económico.

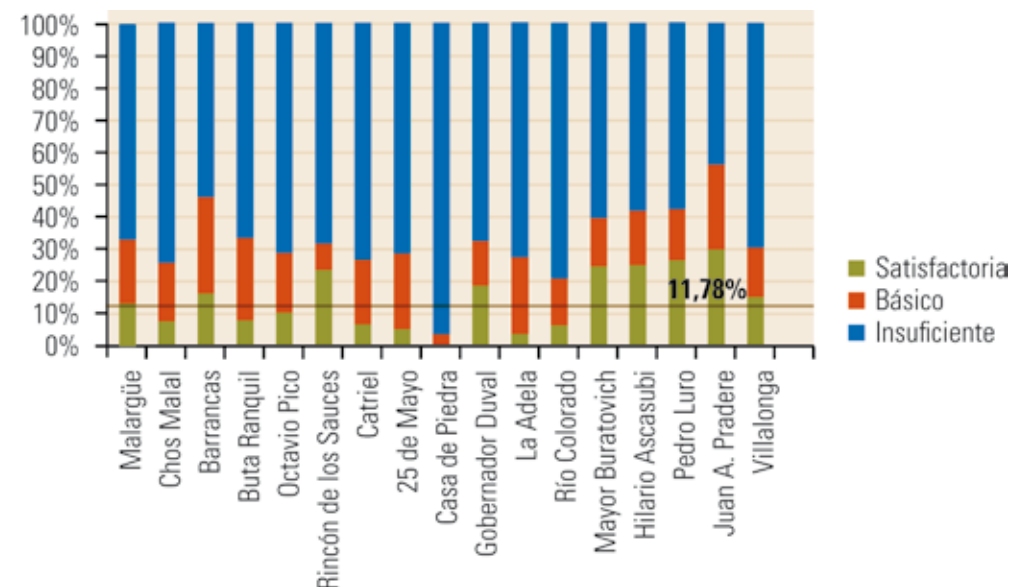
Las condiciones de las viviendas de la región pueden analizarse desde diferentes puntos de vista y teniendo en cuenta distintos indicadores. Un primer indicador es la calidad constructiva, calculado a partir de la calidad de los materiales con los que está construida y de las instalaciones internas de servicios básicos (agua de red y

Figura 3: Tipo de vivienda según localidad



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, procesado con Redatam+SP

Figura 4: Calidad constructiva de la vivienda



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, procesado con Redatam+SP

desagüe) de las que dispone. Esto permite definir tres categorías de viviendas:

- Calidad satisfactoria: refiere a las viviendas que disponen de materiales resistentes, sólidos y con la aislación adecuada. A su vez también cuentan con cañerías dentro de la vivienda e inodoro con descarga de agua. En las provincias pertenecientes a la región el nivel de referencia promedio de este tipo de viviendas es de 68,63%
- Calidad básica: son viviendas que no cuentan con elementos adecuados de aislación o tienen techo de chapa o fibrocemento. Al igual que el anterior, poseen cañerías dentro de la vivienda e inodoro con descarga de agua. En este caso, el nivel de referencia provincial es de 19,59%
- Calidad insuficiente: engloba a las viviendas que no cumplen ninguna de las dos condiciones anteriores. El nivel de

referencia promedio de las provincias es de 11,78%.

Tal como lo muestra la figura 4, nuevamente son las localidades más impactadas por la inmigración que llega a la región para trabajar en la producción hortícola las que manifiestan valores más altos de viviendas de calidad insuficiente: se trata de Mayor Buratovich, Hilario Ascasubi y Pedro Luro, en el ámbito del VBRC.

Un segundo indicador que se utiliza para definir la calidad de la vivienda es la calidad de conexiones a servicios básicos. Se refiere al tipo de instalaciones con que cuentan las viviendas para su saneamiento. Las variables que se utilizan para construir el indicador son procedencia del agua y tipo de desagüe. Se discriminan tres categorías de viviendas:

- Calidad satisfactoria: se refiere a las viviendas que disponen de agua a red pública y desagüe cloacal. El nivel de refe-

rencia para el conjunto de las provincias de la región es de 58.36%.

- Calidad básica: describe la situación de aquellas viviendas que disponen de agua de red pública y el desagüe a pozo con cámara séptica. El nivel de referencia promedio de las provincias pertenecientes a la región es de 13.27%.
- Calidad insuficiente: engloba a las viviendas que no cumplen ninguna de las dos condiciones anteriores. El nivel de referencia promedio es de 28.37%.

Dentro del contexto regional se observa que poco menos de la mitad de las viviendas de la RRC (46%) presenta una condición satisfactoria en cuanto a la calidad de la conexión a los servicios básicos, es decir un valor mucho más bajo que el nivel de referencia provincial que es del 58%. En tanto, el resto de las viviendas se reparten en condiciones básicas (29%) y condiciones insuficientes (25%). Estos altos valores se deben ciertamente a la carencia de cloacas en gran parte de las localidades, lo cual impacta directamente sobre estos valores, pero también marca claramente que la situación de la región es peor que la de las provincias a las cuales pertenecen las localidades que estamos analizando.

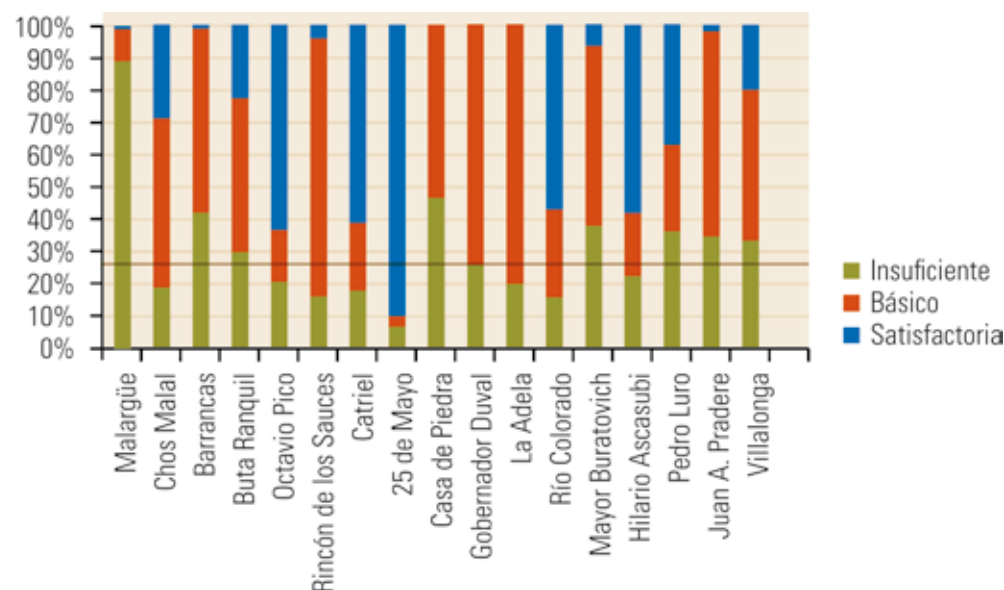
Más allá de estas condiciones regionales, del conjunto de localidades sobresalen por su mejor calidad de conexiones a servicios básicos 25 de Mayo, Catriel, Río Colorado, Mayor Buratovich, Hilario Ascasubi, Pedro Luro, Rincón de los Sauces e Hilario Ascasubi.

> Desafíos de futuro para la mejora del hábitat y la consolidación del arraigo

Las dinámicas económica y productiva de la región han desencadenado flujos migratorios muy importantes que van transformando sustancialmente el paisaje urbano regional. Así, el crecimiento de la mayor parte de las localidades ha estado signado por dinámicas de deterioro del espacio colectivo, de degradación ambiental y del paisaje, la fragmentación urbana y, obviamente, de problemáticas sociales derivadas de la carencia de viviendas de calidad. Todos estos elementos presentan claras diferencias interregionales. Como se ha visto en el análisis del hábitat y de la vivienda, no todas las localidades viven los mismos procesos ni sufren los mismos impactos. Sin embargo, presentan un elemento en común: la insuficiencia en términos de prácticas de planificación territorial y de una adecuada gestión del desarrollo urbano.

En efecto, la mayor parte de los municipios y provincias tienen dificultades para definir e implementar estrategias sólidas de planificación y gestión urbana y ambiental que permitan paliar estos problemas crecientes. No se trata meramente de un problema de voluntad política, sino de una realidad estructural. Los cambios territoriales tienen una velocidad y una dinámica que ningún municipio con las herramientas y los recursos que dispone puede enfrentar y mucho menos resolver. Muchas de las comunas de la región no cuentan con equipos técnicos capacitados, ni con recursos para la planificación territorial, ni con normativas acordes a las propuestas de regulación. Son pocos los municipios –se trata principalmente de los más grandes– que escapan a esta situación.

Figura 5: Calidad de conexiones a servicios básicos por localidad



No obstante, más allá de todos los problemas que han sido planteados en este análisis, si consideramos que las condiciones del hábitat, de la calidad del espacio construido y de las viviendas e infraestructuras son claves tanto para el desarrollo de la región como para generar arraigo e identidad, es imprescindible generar una agenda regional que apunte a encarar dos problemas claves:

- En primer lugar, la mejora de las capacidades de gestión del hábitat urbano y las viviendas por parte de los municipios. Esto implica la conformación y capacitación de equipos técnicos capaces de resolver los desafíos locales, el equipamiento de esas áreas de planificación y la construcción de espacios colectivos de participación ciudadana para discutir y pensar las localidades de cara al futuro.
- En segundo lugar, es imprescindible poner toda esta problemática del hábitat urbano y de la vivienda en un plano de reflexión y acción regional, pues los problemas identificados no son específicos de cada una de las localidades, sino de todas ellas. Generar una reflexión compartida a nivel regional implica también consolidar una visión de futuro y consolidar la identidad de la misma, lo cual podrá dar lugar a proyectos de mejora del hábitat con una imagen fuerte y compartida para toda la región.

En efecto, sólo con mayor capacidad de gestión territorial y con una mirada más amplia de los problemas regionales se podrán resolver estos problemas de hábitat y de la vivienda a nivel regional, que son problemas que no sólo afectan la calidad de vida de la población, sino que configuran una identidad social que muchas veces es negativa, contribuyendo muy escasamente a consolidar el arraigo y la

construcción de un proyecto de futuro compartido para todos sus habitantes. En tanto no se pueda cumplir con el objetivo de mejorar la calidad de vida y el arraigo de la gente, el vasto espacio estructurado por el río Colorado seguirá siendo un espacio de paso y de apropiación de recursos naturales.

Bibliografía

ANDRÉS MATEO, Carmen y Llanos MASÍA GONZÁLEZ (2010), "El río Miño, configurador de paisajes en su recorrido urbano". Disponible en: <http://www.dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3263166.pdf>

CAPELLO, Marcelo y Gabriela GALASSI (2011), "Problemas habitacionales e inversión en viviendas sociales en Argentina", IERAL, Monitor Fiscal, Año 6, Ed. N° 19. En: http://www.fundmediterranea.org.ar/images_db/noticias_archivos/1856.pdf
INDEC, www.censo2010.indec.gov.ar

MADERUELO, Javier (2010), "El paisaje urbano," en Estudios Geográficos, Vol. LXXI, julio-diciembre, pp. 575-600. Disponible en: <http://estudiosgeograficos.revistas.csic.es/index.php/estudiosgeograficos/article/viewFile/322/322>

MORENO OLMOS, Silvia H. (2008), "La habitabilidad como condición de calidad de vida," en Palapa, Universidad de Colima, México, Vol. 3, núm. 11 (07), pp. 47-54. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/948/94814774007.pdf>

PUTERO, Lorena, "Vivienda, déficit habitacional y políticas sectoriales," Centro de Investigación y Gestión de la Economía Solidaria. Disponible en: http://www.ciges.org.ar/documentos/Vivienda_Deficit_PolíticasSectoriales.pdf

SILI, Marcelo et al. (2013), Diagnóstico Integrado y Escenarios de Futuro de la región y la cuenca del río Colorado.

ZULAICA, Laura y Juan Pablo CELEMÍN (2008), "Análisis de las condiciones de habitabilidad en el periurbano de la ciudad de Mar del Plata (Argentina), a partir de la construcción de un índice de aplicación de métodos de asociación espacial," en Revista de Geografía Norte Grande, núm. 41, pp. 129-146. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30011629007>